

D I V E R D I



lislevand

forqueray

larrañaga

aragall

de sabata

szell

furrer

london sinfonietta



retratos vocales
samuel ramey



entrevistas
björn schmelzer
giulietta simionato

CARLES MAGRANER

20 AÑOS DE CAPELLA

(tempus fugit)

savall, lachrimae caravaggio
el mejor arriaga en disco
olga neuwirth / david lynch
edición schoenberg ensemble

Carles Magraner: 20 años de Capella

Entrevista con el fundador de Capella de Ministrers, un grupo esencial en el proceso de recuperación de nuestro patrimonio histórico musical

Ana Mateo



La Capella de Ministrers y su director, Carles Magraner, celebran este año el vigésimo aniversario de su existencia. En un mundo competitivo y difícil como el de la música antigua, en el que vemos aparecer constantemente grupos francamente prometedores de los que dejamos de oír hablar apenas un año después, cumplir veinte años es ya toda una proeza. Magraner, al frente de su grupo, ha logrado en este periodo rescatar buena parte de nuestro patrimonio musical, con especial atención, claro está, al valenciano; ha conseguido trabajar con la Universidad de Valencia y, aún más, ha obtenido su implicación en los proyectos de la Capella. En estos veinte años, Capella de Ministrers ha creado su propio sello discográfico, CDM, que cuenta también con el apoyo de la Universidad y de las instituciones. Una aventura más en la que adentrarse en un momento en el que el disco, tal y como lo entendemos hoy día, peligra; una aventura que ha dado como resultado tantos títulos publicados como años celebra este conjunto valenciano. Los dos últimos salen al mercado en estos días y CDM se suma así a las celebraciones de este aniversario. El primero de ellos, *Tempus fugit*, es un recopilatorio que hace una semblanza musical del grupo valenciano desde su creación; el segundo, *La Spagna*, recoge danzas del Renacimiento español. Carles Magraner nos hace un hueco entre los ensayos de un concierto monográfico sobre Martín y Soler en el Palau de la Música de Valencia para hablarnos de este aniversario, de lo vivido hasta hoy y de sus próximos proyectos.

DIVERDI: Veinte años de Capella de Ministrers. ¿El tiempo ha pasado deprisa? ¿Lo ha hecho despacio?

CARLES MAGRANER: Bueno, a la celebración de estos veinte años la hemos llamado *Tempus fugit*. Queríamos festejarlos con un nombre que significase de alguna manera el paso del tiempo con una connotación positiva, que nos sirviera también de recordatorio de todo lo que ha sucedido en esta etapa. Me parece sobre todo importante este aspecto positivo, porque el tiempo pasa, pero pasa para bien porque este oficio no se estudia. O sí se hace, pero muy teóricamente y uno acaba siendo músico con la práctica. El tiempo le da la ocasión de saber hacer conciertos, programas, discos. Lo que más ha calado en estos veinte años ha sido esta experiencia que nos hace afrontar el futuro con una nueva perspectiva.

D.: Echando la vista atrás, ¿has podido hacer lo que querías hacer?

C.M.: Lo cierto es que cuando decidí que me iba a dedicar a la música antigua no tenía muy claro



“Nos enfrentamos a la música antigua como si estuviera recién compuesta, e intentamos con ella generar emociones.”

qué quería hacer exactamente. Es más, cuando empecé a estudiar música no sabía que me iba a dedicar a la música antigua. Era violonchelista y pensaba que acabaría haciendo algún concierto, dando clases en algún conservatorio. El objetivo era acercarse a la música. Para mí, fue muy importante ir al Festival de Música Religiosa de Cuenca y poder escuchar una *Pasión según San Mateo* con dieciocho años. Sentir esta música en directo me hizo saber que tenía que dedicarme a la música antigua. Y la circunstancia, que puede más que la voluntad en la vida de las personas, hizo que me orientara por esta vía. Llegar hasta aquí no ha sido nada planificado, ha sido un dejarse llevar por aquellas cosas que sí que quería hacer, como algunos proyectos discográficos. Otras cosas han sido producto de la casualidad, de una grata casualidad...

D.: ¿Fue una grata casualidad la implicación de la Universidad?

C.M.: Ya llevábamos mucho tiempo trabajando con la Universidad de Valencia. Sabíamos que la música antigua no tenía cabida en los conservatorios; hoy en día sigue teniendo una presencia relativa, escasa. En este sentido la Universidad de Valencia siempre nos ha apoyado y ha entendido que hay demandas de la sociedad que la administración, o la propia sociedad, no cubren. Llevamos ya seis o siete años de colaboración con ellos, además de con el Ministerio de Cultura y con la Generalitat Valenciana. La implicación de todos ellos hace posible nuestra existencia, porque debemos reconocer que el público, que es el eje y el motivo y el fin de nuestro ser, no puede sostenernos económicamente.

D.: ¿Qué parte de “culpa” tienes en la construcción del grupo de instrumentos copiados del altar mayor de la Catedral de Valencia?

C.M.: Esta es una de las cosas a las que me refería cuando hablaba de las casualidades, porque esto no puede ser jamás nada premeditado. Cuando te das



cuenta de que tienes que cubrir un aspecto histórico del entorno en el que vives, ocurren cosas que justifican tu dedicación a un trabajo. Fue una casualidad encontrar los frescos al hacer una limpieza de la bóveda barroca, bajo la que se ocultaba una renacentista en la que había doce ángeles músicos. Al existir en Valencia un grupo que podía abordar el repertorio que se tocaba con esos instrumentos, un grupo que llevaba ya dieciocho años trabajando, se pudo llevar adelante un proyecto que en cualquier ciudad europea habría sido fácilmente llevado a cabo. En estos momentos Valencia es un referente, pues hay ciudades, conservatorios, instituciones europeas que se han visto reflejados como en un espejo al ver lo que se estaba haciendo aquí. Algo que debería ser normal en una ciudad consolidada culturalmente. Y el hecho de que llevemos aquí todos estos años hace que no haga falta recurrir a músicos de fuera, como se ha venido haciendo tantas veces.

D.: ¿Los tocáis habitualmente?

C.M.: Sí, claro. En principio se trata de un proyecto a largo plazo. Los hemos tocado ya tres veces en concierto y hay un disco grabado, titulado *Música Angélica*, que se publicará próximamente, editado por el Instituto Valenciano de la Música. Yo creo que es un disco que revelará cómo podían ser las sonoridades de estos instrumentos. Tengo mucho interés en él y creo que en un mes o dos podrá presentarse en público. Es nuestra próxima novedad discográfica.

D.: Has mencionado CDM, vuestro propio sello. En un momento en el que el mercado del disco peligró decidís crearlo. Esto por un lado es muy cómodo, puesto que os permite grabar el repertorio que queréis sin las exigencias de una discográfica ajena, pero por otro supone un riesgo económico importante.

C.M.: Sí, claro, siempre hay un riesgo en cada concierto o en cada proyecto que queramos hacer, pero decir que el disco peligró es como decir que el libro peligró. Yo puedo leer muchos libros por internet, pero mira que es triste leer un libro por internet. Descargar un disco de este repertorio también lo es, porque acabas depreciando, para empezar, la calidad sonora, que nunca puede ser

la misma del original, pero también el hecho mismo del disco como hecho estético.

Cuando creas un sello de autor no estás haciendo negocio con el disco, sino que estás mostrando un trabajo. Y estas cinco mil personas que habitualmente nos siguen en todo el mundo no van a descargarse nuestros discos del *eMule*, aunque ya puedan encontrarse allí. Pero bueno, eso significa que existe un interés fuera del mercado comercial y aquellos que no puedan acceder económicamente podrán hacerlo a través de internet, porque nuestros discos son discos caros, aunque gracias a las ayudas que recibimos no tienen el precio que tendrían que tener. Sin ellas, si considerásemos el coste real, serían invendibles e incomprables.

D.: Vuestro vigésimo aniversario se celebra además con la aparición de dos nuevos discos en el mercado.

C.M.: *Tempus fugit* es un recopilatorio en el que hemos hecho un enorme esfuerzo. Annabel Calatayud ha hecho una presentación para mí impecable, las obras están presentadas en el orden cronológico en que fueron apareciendo nuestros discos y puede apreciarse la evolución de nuestro sonido, de nuestra visión interpretativa, los diferentes cantantes y músicos con los que Capella ha trabajado a lo largo de estos veinte años... hasta nuestro último trabajo, *La Spagna*, que estamos ahora presentando y que es el resultado de una apuesta grande. El repertorio me había impactado cuando lo escuché en la colección de *Monumentos de la Música Española*, en la que se incluyen unas danzas del renacimiento español. Y desde entonces deseaba trabajar esta música.

D.: ¿Cuáles son tus planes para los próximos veinte años?

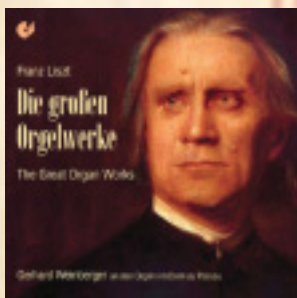
C.M.: Queda muchísimo por hacer. Para la celebración de los veinte años de Capella y la exposición que los conmemora pedí a tres musicólogos que escribieran sobre las tres facetas de la música que históricamente hemos abordado; es muy interesante leer estos tres artículos, a los que espero que los lectores de *Diverdi* puedan tener acceso. Son de Maricarmen Gómez Muntané, Andrés Ruiz Tarazona y Josemi Lorenzo y hablan de lo que



CHR 77279

OTFRID VON WEISSENBURG
Liber evangeliorum

ensemble officium. Wilfried Rombach



CHR 77281

FRANZ LISZT
Las grandes obras para órgano

Gerhard Weinberger, órgano



CHR 77282

TOCCATA

Música barroca y neobarroca para arpa; obras de J.S. Bach, Händel, Grandjany, Kirchner, Loeillet, Pescetti, Louise Charpentier, Parry & Rota

Volker Sellmann, arpa



CHR 77283

CORONATIO SOLEMNISSIMA; LA CORONACIÓN DEL EMPERADOR LEOPOLDO I (1658)

Obras de Johann Heinrich Schmelzer, Antonio Bertali, Wolfgang Ebner Antonio Caldara & Gregorian Chant

Johann Rosenmüller Ensemble. Arno Paduch

diverdi.com

“Cuando creas un sello de autor no estás haciendo negocio con el disco, sino que estás mostrando un trabajo.”

Capella ha hecho con la música renacentista, barroca y clásica y medieval respectivamente, y de lo que queda por hacer. Hemos mostrado un poquito de cada época, pero estamos en un país que posee un inmenso patrimonio. No hablemos de ópera barroca, ni de los grandes maestros polifonistas del siglo XVI, a los que apenas se conoce ni se han hecho, como Victoria, Morales... No hablemos del Renacimiento. Incluso los grandes Cancioneros renacentistas están sin hacer. En breve vamos a abordar un repertorio de Ensaladas musicales de Flecha y de Cárceres, porque se han descubierto veinte nuevas de las que trabajaremos cinco que grabaremos en un disco que se presentará seguramente a final de año.

Para el año que viene estamos trabajando música de Martín y Soler, también obras desconocidas. Se trata de dos óperas nuevas que intentaremos que salgan también para el próximo año. Estamos también con el *Códice de Las Huelgas* y de la música medieval, ni hablamos. Es un repertorio tan complejo, incluso musicológicamente, y ha sido tan poco abordado que requiere un enorme esfuerzo por parte de los musicólogos; una faceta a la que yo me siento muy ligado como intérprete de música antigua. Creo que el vínculo entre intérprete y musicólogo debe ser directísimo para poder abordar las magnas obras. Existe en mente, por ejemplo, un proyecto de grabación de las *Cantigas* y también otros repertorios.

Creo que lo importante es que lo que hemos hecho hasta ahora ha conseguido despertar un interés en el público y es indudable que la música no puede hacerse desde un concepto museístico, como si fuera a formar parte de los archivos de una biblioteca. Debemos resucitar la música con el pensamiento de que va a recobrar su vida. Y eso es lo que me interesa, es lo más importante. Es algo que siento ahora, percibo que la gente desea disfrutar de esta música y eso es lo que pretendo en los próximos veinte años. Seguir haciendo de la música un hecho no histórico ni arqueológico. Tomarla como si estuviera recién compuesta e intentar con ella generar emociones.

D.: Pues mucha suerte y muchas gracias.

TEMPUS FUGIT: 20 años de la Capella de Ministrers. Obras de Joseph Pradas Gallén, Matias Navarro, José de Orejón y Aparicio, Antonio Literes, Vicente Martín y Soler, Antonio Teodoro Ortells, Pere Raimon de Toloza, Nicola Conforto, Tomás Luis de Victoria, Johannes de Janua, Joan Ambrosio Dalza & Alfonso X

Capella de Ministrers. Carles Magraner, dirección / CDM / Ref.: CDM 0719 (1 CD) PVP: 8,95 euros.-

Una fiesta musical

La Spagna, nuevo trabajo de la Capella de Ministrers

Josemi Lorenzo Arribas



Si las polcas son polcas, las pavanas (o paduanas) de Padua, y hoy en día las “sevillanas” han pasado metonímicamente a caracterizar la típica música española (la *typical*, al menos), esa función identitaria la cumplió antaño la melodía de *La Spagna*, *cantus firmus* de muchas obras polifónicas y célula rítmico-melódica de otras tantas instrumentales, junto con la célebre *Romanesca*, a las que se vino a sumar pronto los *Canarios*. A estos aires se dedica este nuevo registro de Carles Magraner, en este año en que su Capella de Ministrers celebra su XX aniversario. Buena forma de consignar progresos, 27 años después de que el Atrium Musicae de Gregorio Paniagua dedicase otro disco construido con semejante motivo. Quienes echen de menos a Gaspar Sanz entenderán su ausencia viendo la selección que se ofrece: músicas desde finales del siglo XV (*Cancionero de Palacio*, sin la *Alta* de Francisco de la Torre) a 1612 (Praetorius), de artistas hispanos e italianos como Ortiz, Milán, Cabezon o Narváez, entre los primeros, y Dalza, Negri, Caroso, Capirola, Barbetta y Spinacino entre los últimos. Si en su día estas piezas fueron estilizadas para adaptarlas al idiomatismo de laudes, teclas o vihuelas se procede aquí *sensu contrario*, desestilizando, para devolverlas a su función primigenia: la base para danzar, con gran despliegue de color en sus instrumentaciones para dar la variedad necesaria a un disco de generoso minutaje, en las versiones frescas y elegantes de la Capella, con bellas disminuciones, y detalles sorprendentes, como el corneto en los *Canarios* de Negri y Caroso. Hay versiones sobrias, otras majestuosas y con pompa, o templadas y contenidas con, para mi gusto, excesiva percusión en ciertas piezas. Pero fuera de toda duda: mucha Capella de Ministrers en sus 27 cortes.

LA SPAGNA: DANZAS DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL: Obras instrumentales de Ortiz, Milán, Dalza, Negri, Caroso, Capirola, Cabezon, Praetorius, Barbetta, Spinacino, Narváez y anónimos del Cancionero de Palacio

Capella de Ministrers. Dir.: Carles Magraner / CDM / Ref.: CDM 0718 (1 CD) D2